

LOS MARAGATOS EN EL ARTE

CONCHA CASADO

Los dibujantes y grabadores de los siglos XVIII y XIX mostraron especial interés por los maragatos. Se encuentran en colecciones de trajes, en revistas ilustradas, en libros de viajes, en estampas sueltas. Y no solamente existen dibujos de artistas españoles, sino que también los hay de ingleses, franceses y alemanes. Y cuando se ha querido representar a la provincia de León, allí están ellos para simbolizarla. En el mapa de León que realizó F. Boronat y Satorre (1874), se colocó, a ambos lados del escudo, una pareja maragata.

¿Por qué interesaron tanto los maragatos? Quizá por su arcaico y singular atuendo. Al menos eso es lo que destacan unánimemente los viajeros extranjeros que se encontraron con ellos por los caminos de España. Y su fama de hombres honrados y leales se repite también en todos estos textos. Citaremos solamente un curioso comentario de la poetisa escocesa Jane Leck, a su paso por Astorga en 1883: "Los maragatos tienen la cualidad, algo rara en España, de ser muy honrados y dignos de toda confianza". No hay que olvidar que dos de sus maletas habían sido desvalijadas en una estación española mientras estaban bajo custodia. Y por eso añadía: "Me temo que los empleados de ferrocarriles no son maragatos".

El arriero maragato en los grabados

El arriero maragato está presente en la "Colección de trajes de España" que realizó Juan de la Cruz Cano y Olmedilla a finales del siglo XVIII. Este grabador, hermano del famoso sainetero don Ramón de la Cruz, fue pensionado a París para aprender el arte del grabado y allí tuvo la ocasión de comprobar la gran tradición y el fuerte arraigo que tenían las estampas de tipos populares. En su gran Colección, de algo más de ochenta láminas y en la que colaboraron varios dibujantes, solamente están representando a León los maragatos.

Este grabado se difundió mucho y fue copiado por dibujantes y grabadores extranjeros, así como el que realizó, unos años más tarde, Antonio Rodríguez para su Colección de Trajes que se usaban entonces en España y que comenzó a publicar en 1801. En las dos estampas vemos al maragato con sus peculiares bragas y con el colete de cuero, especie de chaleco cerrado que solían usar los arrieros de ésta y de otras comarcas españolas. Es conocida la

frase del escritor del siglo XVIII Torres Villarroel para caracterizar a uno de sus personajes: "Más rebutido de grasa que el "colete" de un maragato".

En la serie sobre "Trajes de España" que dibujó José Ribelles y grabó Carrafa, se hallan dos láminas de maragatos que aún hoy pueden adquirirse en la Calcografía Nacional.

Si los artistas extranjeros copian estos grabados de arrieros maragatos (sobre todo los que aparecieron en las dos primeras colecciones citadas), también, en ocasiones, alguna estampa original inglesa es imitada en España. Tenemos un ejemplo en el grabado de Félix Batanero, que ilustra el artículo de Gil y Carrasco titulado "Los Maragatos" (Semana Pintoresco Español, 1839), cuya versión original apareció siete años antes en una serie inglesa de ilustraciones sobre trajes de España.

También importantes artistas franceses del siglo XIX se interesaron por el tema. Y así tenemos los dibujos de Gustavo Doré, para ilustrar el viaje de Davillier y de Pharamond Blanchard por el viaje por España de Taylor.

Blanchard fue un famoso pintor que vino a España en busca de obras artísticas por encargo del monarca Luis Felipe y que más tarde volvió para trabajar en un importante establecimiento litográfico. Obra suya es el dibujo del maragato, acompañado de una pareja de campesinos catalanes, que se incluye en el libro de viajes de Taylor. Colaboró, además, en una espléndida obra, **Galerie Royal de Costumes** (París 1842-1848) y al se debe la bellísima estampa del maragato que figura en ella, y luego copiaron otros grabadores de su país. Aquí se presenta a un maragato un tanto idealizado, con un arma entre las manos y un gesto señorial.

El pescadero maragato

En el texto de un viajero del siglo XIX, Charles Davillier, se nos habla de los pescaderos maragatos que había en la capital de España: "Al ir de la Plaza Mayor a la calle Mayor, detengámonos un instante ante las tiendas de los maragatos. Pocos tipos hay en España más curiosos que el maragato, originario de una comarca de la provincia de León llamada la **Maragatería**. Sale de su tierra para buscar fortuna, ejerciendo en Madrid el oficio de pescadero o recorriendo la Península como arriero".

Pues bien, los dibujantes de la época, como José Giménez o Fernando Miranda, realizaron deliciosos dibujos de pescadores maragatos, que luego aparecieron ilustrando algunos artículos. Y hay acuarelas de pintores españoles que en Francia pasaron a la litografía. En una de éstas, vemos a un maragato sentado sobre un cajón de pescado procedente del puerto de Laredo y a otro con la balanza en la mano.

Pero quizá lo más sorprendente sea encontrarse con grabados franceses del XIX donde, bajo el título de "Tipos madrileños", se verá a un maragato, junto a un torero, un vendedor ambulante, un gitano, un cura y tipos de otras regiones españolas.

La mujer maragata

En el libro del viaje por España de William Dalrymple, publicado en Londres en 1777, se halla un grabado de una mujer maragata, basado en el dibujo de M. Sutil, cura de La Bañeza, que se había incluido pocos años antes en el tomo XVI de la **España Sagrada** del P. Flórez. Puede que sea uno de los más antiguos grabados que tenemos de la mujer de esta comarca leonesa. Al viajero W. Dalrymple, que había llegado a Astorga por las fiestas del mes de Agosto de 1774, le llamaron

especialmente la atención las grandes collaradas de corales y piezas de filigrana de plata que lucían las mujeres maragatas.

En la colección de Cano y Olmedilla, siglo XVIII, y en la de Antonio Rodríguez, siglo XIX, hay grabados de la mujer maragata que también se difundieron mucho y se copiaron por los dibujantes de otros países. Existen grabados ingleses de una gran finura, basados en estos modelos.

Carretero, sobre una fotografía de J. Laurent, y que apareció en la **Ilustración Española y Americana del año 1879.**

Los maragatos en la pintura

Tendríamos quizá que comenzar por el magnífico retrato del maragato Cordero, vestido con la indumentaria tradicional de su tierra, que fue pintado por Esquivel en 1842, y que se encuentra en el Museo Romántico de

fiesta del pan¹¹, donde agrupó a tipos y trajes de las dos Castillas y de la Región leonesa. Allí se ve, en primer plano, a un tamborilero maragato; tras él, una maragata con unos panes en las manos sobre un paño blanco. En este extraordinario panel quiso representar, entre otras cosas, la ofrenda del pan, recordando las fiestas de bodas de los pueblos leoneses y castellanos. En un enorme lienzo de catorce metros, con un centenar de figuras vistiendo los trajes regionales.

En 1935 tuvo lugar una exposición en el Museo Nacional de Arte Moderno, con motivo de un importante concurso convocado por el Estado, con el fin de premiar y adquirir obras sobre tipos y trajes de España. La pintora Rosario Velasco, el ceramista talaverano Juan Ruiz de Luna realizó ese mismo año de 1935 un cuadro en cerámica para el ilustre médico don Antonio Crespo Álvarez, cuadro que conservan sus familiares en la casa de Astorga, donde tuve el placer de contemplarlo.

Un comentarista de aquella Exposición de 1935, escribía pocos años después: "Los tipos, los trajes y las fiestas de la Maragatería están pidiendo a gritos los pinceles, capaces de interpretar todo ello y..., sin embargo, casi es cosa inédita en la pintura española".

Bien es verdad que unos años antes, en 1926, los pinceles de los alumnos de la Escuela Madrileña de Cerámica trabajaron de firme en el pueblo del Val de San Lorenzo: paisajes, calles, casas, faenas artesanas, tipos maragatos..., todo fue llevado a sus acuarelas. Varias decenas de estas acuarelas están archivadas y algunas ya se han dado a conocer en diversas publicaciones. Y esta misma Institución volvió de nuevo, hace doce años, con un grupo de alumnos para dibujar y pintar la Maragatería. Esta vez eligieron el pueblo de Castrillo de los Polvazares y allí pasaron unas semanas trabajando con lápices y pinceles.

Hoy, como ayer, la Maragatería sigue atrayendo a dibujantes y pintores.



Mujer maragata de Murias de Rechivaldo.
Pintura de Aznar, litografía de M. Pujadas. *Las mujeres españolas, portuguesas y americanas...* Madrid, Guijarro 1873.

Muchas son las estampas de la mujer y del hombre maragatos que se encuentran en las publicaciones del siglo XIX. Quizá una de las que muestren con más detalles la indumentaria, sea la que realizó Arturo

Madrid. Otras pinturas de tema maragato, entre ellas las de Monteserín, las conservan algunas familias astorganas.

En 1913 pintó Sorolla para la **Hispanic Society of America**, de Nueva York, el mural titulado "La

¹¹ Este mural de Sorolla está actualmente expuesto en el museo Thyssen Bornemisza de Madrid (hasta el 17 de Enero de 1999).